

lidades á pedir asiento entre los Elegidos? Será con una labor tenaz y penosa, labor de hombre que tiene conciencia honrada de lo que debe hacer en el mundo cuando pretende sentir mucho, pensar mucho y hacer mucho más? Nunca. Su labor se reducirá á fabricar un librito de hojarascas literarias endulzadas con una mano y con la otra á quemar respetuosamente mucho incienso delante del *Sumo Pontífice* que lo hará artista en nombre de una *Estética* convencional, de una rama teológica. También las castas sacerdotales del Oriente, al chocar con la realidad, despreciaban al público y exigían el derecho de que solo sus colegas los juzgaran. Hoy como hemos visto, se levanta en Hispano-América otra casta de seudo artistas que, como los de Oriente, desprecia al público y á todo arte que no salga de sus manos.

Hay que demoler esta caravana de ociosos é intrigantes porque así lo piden la Verdad y la Justicia.

CIMBERIO NASUAN.



La liberación de la mujer

7.—Habiendo caído en desgracia después de disfrutar de las comodidades que permiten una fortuna regular, una señorita quiso aliviar las penas de sus padres, se dedicó a la costura y pudo establecerse con una pequeña tienda de ropa que ella misma preparaba.

La mentira maliciosa de quienes la veían trabajando encontraba inverosímil que aquella señorita pudiera levantar a su familia y sostenerla en una pobreza decorosa.

Su labor honrada fue objeto de comentarios y la calumnia se entretuvo en murmurar al oído del padre de la